

# Cultura por calidad

**Víctor Pliego**

EL TEATRO Español de Madrid ha puesto en escena *Follies*, de Goldman y Sondheim, un musical americano de hace cuarenta años que a su vez era un homenaje al teatro y a la revista de los años veinte en adelante. La trama sobre teatro dentro del teatro da pie a una sucesión de números evocadores.

El principal atractivo de la función reside en la participación de un elenco amplísimo con Vicky Peña, Carlos Hipólito, Massiel, Linda Mirabal, Asunción Balaguer, Mónica López, Muntsa Rius, Pep Molina, Teresa Villicrosa y muchos más. Cada cual tiene su personalidad, sus puntos fuertes y débiles, pero todos los artistas cuentan con un talento singular y con muchas tablas. Su experiencia mitiga, en general, las carencias vocales y coreográficas.

El musical es un género complicado que requiere el concurso de múltiples habilidades (interpretación, canto, baile) que pocos dominan. Hay una orquesta en directo, dirigida por Pep Pladellorens, que la amplificación deja en desventaja frente a una buena grabación. Funciona mejor la dramaturgia, que mide a la perfección los ritmos y juega con todos los elementos, incluyendo unas espectaculares mutaciones escénicas. Lo mejor es el tono algo socarrón del texto y el trabajo coral de los intérpretes. Merece la pena verlo y en junio volverá a la cartelera. La dirección de escena es de Mario Gas. Durante su etapa al frente del Teatro Español, que ahora termina, ha ofrecido una programación con énfasis en producciones musicales, asumiendo con valentía retos que solo pueden acometer los teatros públicos.